NUEVO RUMBO

Redacción y Administración: Francisco Ascaso, núm. 25 (altos)
Teléfono 140

Suscripción:
Trimestre, 2'— pts.
Número suelto, 0'15 »
Paquete de 25 ejmpls., 3'— »

ELDA 8 de mayo 1937

Año I ◆ Número 12

C.N.T. — F.A.I.

Organo la de Federación Local de Sindicatos y Agrupaciones Libertarias de Elda y portavoz de la comarca

Cegad en su origen las fuentes del egoísmo, matad la causa de la guerra en que vivimos, suprimid el motivo de todas las perversiones humanas y será como si suprimierais la causa de las enfermedades.

RICARDO MELLA

I. I. S. G. COLLECTIE UGO FEDELI

Editorial

Una nueva etapa

El primero de Mayo ha marcado una huella profunda en la conciencia de todos los trabajadores, avivando el deseo íntimamente sentido y fuertemente acariciado por la clase trabajadora, de llegar a la unión de las dos centrales sindicales que agrupan a la totalidad de los productores, como algo inminente que ha de llevarse a cabo y que se iba difuminando poco a poco ante la actuación desastrosa de algunos sectores que no desean, ni han deseado nunca la unidad de los proletarios agrupados en estos sindicatos, pese a las continuas invocaciones que a ella hacen. Todo ese lastre de actuación impropia de nuestra gesta, iba invadiendo de un pesimismo sordo y desconsolador a los trabajadores que fervientemente deseaban y desean la unión entre la C. N. T. y la U. G. T., que descorazonando la fe y el entusiasmo de la retaguardia, retrasaba más y más nuestra victoria, indiscutible por todos conceptos y a pesar de todo.

Ha sido necesaria esa nueva inyección de simbolismo para que surja, de aquel abúlico marasco circunstancial, ese anhelo fundamental, como fué preciso aquella lamentable y triste caída de la bella y sufrida Málaga para que sirviera como toque de atención en aquella marcha confiada y suicida de partidismo que invadía nuestra retaguardia, de nuevo recrudecida con visos más acusados y trágicos, como si no tuviéramos suficiente con la tarea de aniquilar a esa gentuza fascista, para enzarzarnos en luchas castradoras y contraproducentes.

Se ha entrado ya en una fase de aceleramiento y responsabilidad en este aspecto que auguramos con confianza la pronta realización del anhelo más hondamente sentido por los obreros.

Nos congratulamos de que los organismos superiores de estas organizaciones hayan hecho público su deseo firme de llevar a término esta condición fundamental para ganar la guerra y consolidar la revolución. Sabemos la buena predisposición de ánimo que existe en los componentes de estos comités para que esto sea un hecho rápidamente. Pero no basta con esto. Precisa que los trabajadores todos, impulsemos esta necesidad cada instante, desde donde ha de nacer la eficacia de esta unidad; desde el lugar de trabajo y desde el medio de relación que nos une al hermano explotado. Apuntamos esto con optimismo porque no hay ninguna razón lógica, ni siquiera simple, que se pueda oponer a ello.

Se han celebrado estos días decenas de mítines en conjunto que han servido de termómetro para registrar el calor y el entusiasmo que la clase trabajadora tiene puesto en esta consigna primordial, y los resultados han sido plenamente satisfactorios.

Pero por lo mismo, debemos evitar que suceda lo que hasta hoy ha venido pasando. Hay que estar ojo avizor con los que pretendan, solapada o descaradamente, entorpecer esta unión.

De que los trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T. quieren la unión con toda sinceridad no tenemos, ni hemos tenido la más remota duda; pero de que hay elementos con una irresponsabilidad consciente y suicida que la entorpecen, revistiendo su actitud con ropajes de consignas exóticas cada media hora, también estamos plenamente convencidos.

No hacer oídos, camaradas, a nada que no sea nuestra unidad. La actuación política de hoy es muy sutil y necesitamos de toda nuestra percepción para descubrir las intenciones de amigos y enemigos. Vayamos esculpiendo ese latente deseo de unidad, en nuestro diario actuar, como si con ello labráramos la magnífica obra de la victoria y de la libertad.

Necesidades

AUSTERIDAD EN LA SOCIALIZACION

Si muchas premisas hemos de imponer a nuestros deseos de socializar todo cuanto se refiera al desenvolvimiento económico, una imprescindible ha de ser la *austeridad*. Debiéramos, así como hacemos con nuestros anagramas distintivos, utilizar esta palabra en cuanto a ello se refiera. Estamparla en el papel, rótulos, etc., no sería lo bastante. Hace falta grabarla en nuestros cerebros y en nuestro corazón, y que nos sirviera de guía y norma para toda actuación relacionada con esta gran necesidad de retaguardia: SOCIALIZAR.

A nadie puede extrañarle, interesados o no con nuestras consignas, el que hayamos de ocuparnos de este tema en estas nuestras necesidades. Aunque sin experiencia conocemos, fatalmente, lo predispuestos que los humanos estamos para seguir las rutas de nuestros antecesores, y en evitación de una perniciosidad peligrosa, hacemos estas líneas.

Ninguna Industria Colectivizada o Socializada debe seguir, en primer lugar administrada por quienes lo fueron antes de ahora, los vicios de origen son incorregibles; en segundo lugar la orientación deberá hacerse por técnicos de reconocido y probado afecto a la nueva estructuración, de otra forma el sabotage, solapado y silencioso se ha de dejar sentir en cada momento. Al igual que en el Ejército se ha hecho indispensable la depuración de los mandos, en la retaguardia en cuanto se tenga que hacer con vistas a una nueva estructuración con posibilidades de éxito, la depuración se hace indispensable y necesaria.

No es difícil encontrar entre los hombres de probado amor a lo que aspiramos y defendemos, los que se hayan de hacer cargo de esta nueva fórmula de salvación. El mantener vicios y costumbres añejas, prejuicios de fondo, conceptos erróneos, puede sernos fatal, por eso la austeridad se impone como fórmula liquidadora de un pasado industrial ignominioso.

Es muy corriente en cuantas industrias van encauzándose bajo estos auspicios socializadores, encontrar bien incrustados elementos que desde el primer día debieron ser evacuados de allí o puestos en lugar que sus maquinaciones no estorbaran la labor que todo movimiento socializador está llamado a realizar. Desde esos puestos respetados por consideración y en aras a una capacidad más cantada que efectiva, los nuevos considerados tejen a su alrededor un ambiente fetichista francamente perjudicial. Llevados y mantenidos por él, van imponiendo a todos cuantos han de relacionarse directamente con la nueva situación industrial, sus costumbres y vicios en perjuicio de la industria y como un escarnio a los parias de siempre.

De gran necesidad es no descuidar estos aspectos en nuestras Industrias socializadas, y los de abajo, los más humildes y todavía un tanto esquilmados productores, deben ser quienes planteen valientemente cuanto a ello se refiera. Preocupándose muchos de las actividades de unos pocos éstos procurarán que su gestión sea lo diáfana y limpia que es necesario, de esta forma habremos ganado un nuevo peldaño para la felicidad total.

Después de la socialización ha de venir, como consecuencia necesaria, el establecimiento de un régimen en el que ninguno, por mucho que diga ser o represente, pueda estar por encima del último o primer paria productor.

Hasta entonces seamos todos vigías de nuestra obra y revolución.

MARTINEZ MOYA

Flechas

EL ARRIVISTA

Su sensibilidad fué cultivada al calor del mandamás de turno aunque no cobrara siempre; para eso tenía otra especialidad aunque fuera su polo opuesto. Fué de «alma y corazón» de cuantos tuvieron «categoría», que es autoridad. No le importó el encaje consumido en tanto cambio de indumento. Estuvo siempre impecable para recibir lo nuevo, aunque no esperado.

En Abril, en Diciembre, en Octubre, en Febrero, en Julio... astuto siempre, guardó el pico unos días. Lo suficiente para auscultar en la atmósfera de qué parte era más densa. Luego con su empaque nuevo se lanzó a la calle. Fué republicano, revolucionario, cedista, popular y de la situación.

Ahora tiene una duda; ha levantado el puño desde el primer día, gritó alguna vez ¡Viva la F. A. I.! pero... la pelota está en el tejado, y después de tanto tiempo e incertidumbre, empieza a decir por lo bajo: ¡Hay que arreglar esto como sea!

Si se le deja subirá de tono a cada instante. Hay que cazarlo.

La trinchera o el campo de concentración debe ser su centro.

TONY

El pueblo lo es todo

Esa es una cosa que nadie debe de olvidar. Es el amo del cotarro. El que ha salvado y está salvando nuestra situación. ¡No olvidarlo, políticos! El pueblo integrado por todos los trabajadores auténticos, que reúne todos los valores, todas las virtudes, todas las condiciones que precisan para que la humanidad siga su marcha ascendente en pos de la libertad y el progreso; compuesto por todos los que tienen corazón, sinceridad, bondad y nobleza, no puede consentir que se le venda ni se le engañe, por los que se apoyan en su espalda y en su nombre, para que cínicamente, a conciencia los más, inconscientes otros, pretender aprovecharse de su valor, su abnegación y heroísmo, su energía indomable para medrar a costa de su sangre.

Si este fenómeno que registramos, de la política salida de su covachuela donde estuvo metida por su cobardía e inutilidad, fuera algo insólito, extraño y completamente nuevo diríamos: Políticos, partidos, individualidades, ¡recapacitad en esta hora! ¡No sigáis en vuestra suicida actitud! ¡Pensad que se puede hundir todo, por una cosa tan insignificante y pequeña como es esa del partidismo; del querer imponer vuestro criterio aunque se haya de recurrir a todos los manejos y artimañas! Frenad vuestro afán proselitista, hecho con tan malas artes y con tanta falacia! ¡Cuidado, hombres de responsabilidad! Una y otra vez les habríamos reconvenido su forma de proceder inconsciente y lastimosa.

Pero cuando la política, a través de la historia de los pueblos, no ha sido más que una trágica pantomima para vivir a costa de la candidez, de la buena fe y de la ignorancia fomentada e impuesta por los estados, de las multitudes; cuando vemos la mala intención que conlleva la labor desastrosa del partidismo que ha salido a flote en estos momentos delicados para el porvenir de la humanidad, les decimos a toda esa taifa de individuos sin escrúpulos, ni cualidad ninguna, ¡Ojo! A conciencia eso no lo podéis hacer. No lo haréis. El pueblo es el que lo ha dado, está dando y dará todo y no tenéis derecho a pisotear y burlar su sacrificio y su tesón. ¡Atrás políticos! Escondeos, difuminaros como hicisteis antes, en los primeros meses, desapareced de nuestra vista. Que el pueblo no tenga que exigiros cuentas de vuestro proceder solapado y engañoso, porque si a eso llega caeréis inexorablemente bajo la justicia de su razón y su fuerza. Nosotros somos carne explotada, hijos auténticos de ese pueblo y no consentiremos tanta patraña, ni tanta vileza. ¡Terminar de actuar de esa manera, convencionalistas, oportunistas del efecto y relumbrón! No son tiempos de esos trotes. Es demasiado intensa, demasiado grande y trágica nuestra contienda, para consentiros esas piruetas ridículas y grotescas, cuando no sangrientas de vuestros asquerosos apetitos.

Si aún os queda un adarme de dignidad y de vergüenza acabar con esa labor disgregadora, no provoquéis una reacción en el pueblo, porque estos no son aquellos tiempos de indiferencia, que podían hacerse cabriolas y juegos políticos en nombre y al margen del pueblo. El pueblo tiene plena conciencia de lo que se juega en esta contienda decisiva y de persistir en vuestra actitud, sabe muy bien de dónde sale el morbo para extirparlo, porque por encima de actuaciones de partido está su emancipación, su libertad y su bienestar que es por lo que está luchando con tanta bravura y tesón.

J. DALINDE DIAZ

¡Bilbao! ¡Euzkadi! ¡Vasconia enteral sufre otra bárbara embestida del salvaje fascismo, que representa la segunda edición del Madrid heroico y sublime. Valientes: ¡Euzkadi llama! ¡Armas, armas para atacar en Aragón, rápido y como un alud! ¡¡Ese frente lo exige!! Mientras tanto, que calle y trabaje la retaguardia. ¡Cordialidad e inteligencia, compañeros de atrás! ¡Por la sangre derramada juntos!

PROYECTOR JUVENIL

Y en estas disputas llegaron los perros

De todos es sabida la famosa fábula de los dos conejos.

Mientras el uno discutía de si eran galgos sus enemigos los perros, y el otro si eran podencos, llegaron los mastines y cogieron descuidados a los dos conejos.

Yo quisiera que nos sirviera de ilustración y ejemplo la fabulita en cuestión y dejásemos de discutir, porque los actuales momentos no son para estar enzarzados en discusiones, sino para obrar.

¿No sería de lamentar, compañeros de la C. N. T. y de la U. G. T., que mientras nos empeñamos en afirmar, si los unos somos mejores que los otros llegasen los «perros» fascistas de Mussolini, Hitler, Franco, etc. y nos sorprendieran descuidados como a los inocentes conejos?

Dijo Fola Ygúrbide. La diferencia entre el hombre y la bestia, consiste en la inteligencia.

Pase, pues, que a los pobres animalitos por no tener inteligencia, los cogieran desprevenidos en sus disputas, pero si nosotros poseemos ese don, ¿por qué no hacemos uso de él y dejamos de una vez las rencillas entre unos y otros que a nada conducen?

Los «perros» de hoy son más inteligentes que los de la fábula, y disfrazados de inocentes conejos, se han infiltrado en nuestras filas, en nuestros medios sindicales, para sembrar la cizaña entre nosotros y darnos su dentellada mortal.

Los «perros» de hoy, ni son galgos, ni podencos, son... lobos. Lobos fascistas. Traidores que solo ansian impedir la verdadera unión de los trabajadores, de los antifascistas.

Dejémonos ya de pasar el tiempo así y vayamos a realizar algo mucho más práctico, nuestra unión, para dar al traste con todos esos sucios manejos. En España, en nuestra lucha, hay un lobo que ha enseñado sus orejas. El emboscado. Un lobo que con sus audacias impide que se llegue a un acuerdo entre las dos centrales hermanas C. N. T.-U. G. T.

Pero España no le teme a ese «lobo feroz». La ansiada unión llegará pronto, mal que les pese a todos los emboscados juntos.

Pongamos todos un poco de nuestra parte; voluntad para conseguirlo y para que al darnos el fuerte y cordial abrazo de amistad, cojamos en medio a ese repugnante animal y apretemos fuerte, muy fuerte hasta que ahogemos a todos los que disfrazados se oponen a nuestra unión.

Pero lo más curioso es que esas disputas y divergencias solo existen en la retaguardia. En los frentes, todos, republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas luchan completamente unidos y dan su sangre por el triunfo de la guerra y la revolución.

¿Y qué dirán, si continuamos así, cuando regresen de aplastar al enemigo común, a los «perros fascistas»?

¿Para eso nos ha servido dar nuestra sangre y tanta vida, para eso hemos luchado juntos como hermanos todos los antifascistas, para encontrar una retaguardia llena de odios y rencores? ¿Para eso hemos combatido con tanto tesón? ¡Qué asco...! Y volverán la espalda despreciativos.

Que se den una vuelta por el frente, los enemigos de la unión de los obreros y verán como allí están todos unidos; los que tanto cacarean la unión por delante, y por detrás le asestan una puñalada; y si se sienten «hombres» que empuñen un arma cualquiera de combate, luchen allí una temporada y verán como todos ellos dan su sangre, por los que aquí impiden, con sus egoísmos personales, que se realice la unión noble y verdadera de todos los antifascistas. Y si no sois capaces de empuñar un fusil... empuñad una pistola y sin que os tiemble el pulso, apuntad a vuestra sien y disparad, que con ello ganará la guerra y la revolución.

Unidos en la retaguardia con las herramientas de trabajo, la derrota final del fascismo es un hecho.

Y una vez triunfantes a vivir la nueva vida, en la que habrá desaparecido la opresión, la miseria, la esclavitud, el hambre y la ignorancia, para dar paso a una nueva era, en la que brille el sol de la Libertad, del Progreso y de la Cultura. Unámonos, pues, y a triunfar.

VICENTE MARTINEZ, de Patrullas de Control.

Notas del frente de Teruel

Día caluroso y primaveral, rastrojo pajizo. La 60 brigada opera en el Frente de Teruel, Sector de Gea, se avanza formando media circunferencia conquistando doce kilómetros al enemigo; atraviésase el río Turia a nado por varios compañeros haciéndose un puente provisional rápidamente para favorecer el paso a los luchadores de la Libertad, se acentúa la marcha, coronando loma, tras loma. Los compañeros de la sección de ametralladoras cuidan de ellas como si fueran niños enamorados de su hermoso juguete; la alegría rebosa en los pechos varoniles de estos magníficos heraldos de la libertad. Hay momentos de verdadera emoción. Se ponen en juego bélico todas las ametralladoras corriendo a la par un formidable eco ruidoso por estos valles y montañas de Aragón.

El enemigo lo componen los traidores y eternos enemigos de la clase trabajadora; los llamados «picos», a los que en cierta época, la funesta y repugnante figura del general Sanjurjo calificó de el «Alma de España», alma mezquina y ruin que cayó para jamás volver al pasado; en la retaguardia leal se insinúa, a voz en grito y echando campanas al vuelo por personajillos guiados no sé por qué motivos. ¡En el frente Aragonés no se atacal ¡Hay que actuar más en Aragón! ¡Menos inactividad! Señores más sinceridad. Criticar, hablar, cuesta poco muy poco. Venir a estos frentes de Aragón, los que tales cosas decis y veréis cuán equivocados estáis. Se escribe muy bien de la guerra estando alejados de estos campos convertidos por la fatalidad en zonas guerreras, pero los hechos son más elocuentes que las palabras.

Aquí no se discute tanto. Hay compañeros marxistas y confederados en su mayoría y nos duele en el alma cuando hojeamos la prensa y vemos como aún existen discrepancias entre nuestros hermanos de la retaguardia. No es ese el camino compañeros de retaguardia. Comprender que la actual convulsión que padecemos es algo trágica y dura; que son muchos los que caen y los que caeremos en ella y hay que juramentarse en una estrecha unión de la [illegible] honor a los que caen en la lucha y vierten su sangre por la libertad y el porvenir de nuestra Iberia.

No os interese el frente; la guerra, la victoria en la vanguardia la ganaremos nosotros, os lo juramos. Vosotros a vuestros problemas de retaguardia. Cuidad de ellos con cariño y esmero cual pieza mecánica, engrasándola bien para su perfecto funcionamiento y ¡adelante!, ¡siempre adelante!

¡Jóvenes de la J. S. U., del P. C., de las valientes Juventudes Libertarias! Aquí cuando de ir hacia adelante se trata, vamos todos unidos contra el fascismo. Imitarnos, atacar y solucionar vuestros problemas unidos y así lograremos más pronto la victoria.

FRANCISCO SANCHIZ

Sector Gea de Albarrazín, abril 1937.
Frente Teruel

UNIDAD

Hay quienes al hablar de unidad, carecen de nociones de lo que significa la misma.

En la actualidad, se blasona demasiado sobre la unión proletaria; indirectamente, parecemos estar de común acuerdo en todo y más al hablar de la unificación necesaria en estos momentos tan críticos para la liberación absoluta del suelo hispano.

Tenemos sin distinción de ideologías que elaborar por la unidad del proletariado, que es precisamente, la base del triunfo tan esperado por todos los que en nuestras venas sentimos el ardor para el aplastamtento fascista, que ni remotamente saben lo que significa la palabra HUMANIDAD, como hemos visto todos, el número de víctimas causadas por ELLOS en todas sus incursiones aéreas, contra las poblaciones indefensas.

Vamos a definir lo que la palabra UNIDAD representa: En las matemáticas es el uno de todas las cosas con lo que se consigue formar una tras otra cantidades hasta lo inverosímil; que como es lógico ateniéndonos a lo que las mismas nos indican, se conseguiría lo que todos nos proponemos, dejando a un lado la lucha partidista y personal que interrumpe nuestro propósito de unificación proletaria. Todos nuestros compañeros como asimismo los sindicados de la U. G. T. deseamos se percaten de todo esto, al objeto de que no surjan discrepancias entre ambos y si en alguna reunión se plantease esta cuestión y si no se llegase a una inteligencia, que nunca se diga que la unidad de los trabajadores es obstaculizada por ningún confederado.

El que este artículo escribe tiene más que sobrada razón, para ni remotamente llamar camaradas a todo sindicado en la U. G. T. que han sido el motivo de que una familia se vea destrozada y unos hijos sin padre; todo por la lucha personal de que fué objeto por dicha organización perteneciente al pueblo limítrofe de Petrel; ya veis nuestra forma de proceder, sin embargo, repetimos, tenemos que identificarnos en todo, sin perder de nuestro cerebro hoy cuando se nos haga ver que no estamos en lo cierto, se nos puede indicar, pero para esto hay que despojarse como hemos citado antes, de luchas partidistas y personales; sin ambición de ocupar cargos más alto o más bajo, puesto que estamos en una situación grave y hay que responsabilizarse en la obra que se nos tenga encomendada. Ya llegará el día que podemos disfrutar de nuestro suelo, que nos quieren arrebatar todo ese conglomerado de fascistas, y entonces tendremos una España más justa y equitativa, que la padecida por la clase trabajadora hasta el día 19 de Julio del pasado año.

Tenemos el deber de que esa unid d que antes mencionamos, se trabaj hasta conseguirla, única forma de adelantar los acontecimientos y aplastar de una vez y para siempre a ese reptil venenoso que ha invadido nuestro suelo y que estamos dispuestos a no consentirlo hasta tanto en España quede gente de la que Mussolini-Hitler, han reclutado para vergüenza nuestra y de esos países llamados democráticos, que parece ser juegan a conjugar el verbo controlar.

J. MARTINEZ CUENCA

La mujer y las madrinas de guerra

Se hacen algunos llamamientos a la mujer para que preste su colaboración, en bien de la guerra que estamos viviendo.

Muy reciente es la que se nos hace desde un frente de batalla.

Trátase de compañeros que, dado lo dura y dolorosa que es la guerra, se encuentran sus ánimos decaídos y esperan de nosotras les fortalezcamos el espíritu y animemos en la lucha por medio de frases de amor.

Es lamentable que esto ocurra. ¿Cómo es posible que este fin persigan, si se dirigen a mujeres completamente desconocidas, que ningún afecto amoroso pueden sentir hacia ellos, pero que, hábilmente, pueden aprovechar esta correspondencia para sacar datos de importancia, que redundarían en perjuicios graves para nuestra guerra?

Hay muchos medios de servir al enemigo, y este es uno de los que pueden emplear esas mujeres despreocupadas que pululan todavía por nuestra retaguardia, con la despreciable misión de practicar el espionaje, usando para ello las artes que sean precisas dada su mentalidad profundamente burguesa y reaccionaria, formada al calor de los privilegios y la religión. Y de lo que de una manera inconsciente se puede ser colaborador y partícipe en ello, si usamos esta ilusoria ficción de mantener correspondencia con las llamadas MADRINAS DE GUERRA.

En caso de que los compañeros encaminen sus intenciones al pretender hacerlo, a lo que primeramente apuntamos, creo que el mejor aliciente para conseguir el estado de ánimo deseado es saber por qué se lucha y lo que significa nuestra derrota.

Estamos dispuestas a hacer cuantos sacrificios sean precisos, pero no podemos de ningún modo consentir, que se quiera seguir haciendo de la mujer un ser frívolo e insignificante, como hasta la fecha ha venido siendo.

¡Mujer! Emancipate y aspira a una vida más elevada, más feliz y más noble que esta existencia rastrera, humillante y dolorosa que siempre has vivido.

DOLORES JUAN
de las MUJERES LIBRES

Elda y mayo

PASQUIN LOCAL

Una conferencia de Juan P. Fábregas

Teníamos deseos de oír a este inteligente y culto compañero, por la labor acertadísima que ha desarrollado y sigue impulsando como uno de los engranajes principales en la Consejería de Economía de Cataluña.

Para lograrlo, fuimos a intentar traérnoslo, a Alicante donde daba una conferencia el domingo por la mañana. Llegados allí, tuvimos que partir hacia Elche, donde tomaba parte en un mitin que se celebró, en el cual estaban representadas todas las fuerzas antifascistas; acto que, dicho sea de paso, tuvimos ocasión de oír y que nos produjo buena impresión. Todos abogaron por la unidad de la C. N. T. y de la U. G. T.

Muy bien todo como teoría. Ahora los hechos, la práctica y la relación diaria han de demostrarlo. Los trabajadores todos los desean, la necesitan y ellos han de ser por encima de todo, los que han de impulsarla y llevarla a cabo.

Después de estos dos actos y ante la imposibilidad de complacernos en nuestro deseo de que el lunes se desplazara a Elda para darnos la conferencia sobreponiéndose al cansancio material, de un largo y pesado viaje, nos sugirió que comunicáramos a Elda para que la anunciáramos esa misma noche y así lo hicimos.

Las nueve estábamos en ésta y a las diez comenzamos la anunciada conferencia. Una breve aclaración sobre la celebración de ésta, de la forma un tanto extemporánea y precipitada que se concertó, debido a lo más arriba expuesto; una ligera disculpa en la imposibilidad de hacerla como hubiéramos querido, y con una sintética alocución a la importancia del tema, comienza su disertación Juan P. Fábregas, con el tema «Movilización de la retaguardia».

Empieza resaltando esta consigna que lanza la C. N. T., como algo importantísimo y de una necesidad inmediata.

La creación de un frente económico, compacto y homogéneo es algo necesario e inminente que se debe llevar a la práctica desde este mismo momento. Hay que aprovechar todas las posibilidades de nuestro suelo y buscar substitutos para las materias primas que nos pueden faltar, al no poder importarlas ante el bloqueo criminal que se nos hace objeto y para forjar además esa economía que precisa nuestra guerra. Cita casos elocuentes y reales de transformación mediante un proceso químico industrial de diferentes productos, completamente desconocido su importancia hasta ahora y abandonados por lo tanto, tales como la retama, el esparto y otros que suplen perfectamente las materias primas para la fabricación de tejidos, como el algodón, la lana, con resultados plenamente satisfactorios que nos hacen ser optimistas a este respecto.

Para llevar a efecto este frente económico con éxito seguro, una de las cosas fundamentales que precisan es la unidad entre el proletariado. Unidad efectiva y real que debe hacerse cuanto antes.

Un ejemplo de la importancia de esta movilización de la retaguardia para asegurar nuestra economía, nos la dio Alemania durante la guerra del 14 al 18. Toda la resistencia que durante cuatro años mantuvo, ayudada por cinco o seis estados sin importancia, contra la formidable avalancha de los aliados, fué debido a ese frente económico y a esa movilización que existía en su retaguardia; pero cuando fallaron estas dos premisas fundamentales se desmoronó en unas horas todo su imponente aparato militar.

Lo mismo que hemos estado conformes y hemos preconizado la movilización para la vanguardia y la creación de un mando único, exigimos la pronta movilización de la retaguardia, para crear ese baluarte económico, trabajando con intensidad e inteligencia con mandos certeros y eficaces.

Finalizada la disertación de nuestro compañero Fábregas, insistimos sobre la necesidad de llevar a cabo cuanto él ha expuesto, recalcándolo bastante e instando a los compañeros para que lo divulguen y propaguen entre los trabajadores.

Una alusión a la necesidad de que, para que la unidad sea una realidad y tenga eficacia ha de haber como algo primordial, sinceridad y nobleza, y damos por terminado el acto.

Una visita relámpago de nuestro compañero Juan P. Fábregas, gigante de la economía, como un gigante de la revolución fué aquel querido y malogrado Durruti, según los calificó nuestro buen amigo y compañero Expedito Durán con su prisma peculiar de hombre de gran percepción

Todo el público que asistió al acto, quedó complacido en extremo, de los conceptos expuestos por Fábregas, sumamente interesantes.

Al despedirnos de nuestro compañero, nos prometió otra conferencia para pronto con más tiempo y descanso.

La intensa y febril actividad de nuestro compañero, juan P. Fábregas, en el aspecto que la desarrolla, demuestra una intuición y una visión ejemplar de nuestro C. N. T., que está demostrando en el aspecto constructivo ser tan formidable potencia, como lo fué en la tarea de socavar los cimientos de los estados capitalistas.

ARENAS

Problemas de Elda

Por Manuel Puchol

Elda es uno de esos pueblos que las luchas por la vida y la libertad le han llevado al extremo melancólico en lo que se refiere a SOLIDARIDAD. Las propagandas en él esparcidas a través de años y años le han llevado a un concepto ampliamente exagerado de las ideas anarquistas.

Ahora sufre las consecuencias, en estos momentos difíciles, en los que esos pueblos que siempre han vivido con la ayuda y acogida de Elda deberían de ser más solidarios con ellí; deberían de minorar el problema económico que Elda tiene planteado. Por eso algunos ya vamos teniendo un concepto un tanto acertado de esos pueblos con los que no debemos ser tan complacientes, y Elda es para nosotros algo que sentimos íntimamente ligados a nuestro espíritu anarquista; porque en él hemos vivido las primeras tragedias de nuestra vida revolucionaria; porque en él hemos aprendido a sacar las deducciones sociales y la magnitud de la verdadera solidaridad.

El viacrucis que supone el ir y venir de Sax o Monóvar demuestra la mentalidad pobre y egoísta —hasta cierto punto— de los que aquí venían a trabajar y llevarse a sus pueblos los dineros limpios ya que hasta el agua se traían consigo. No obstante jamás hemos dicho nada; quizás sea yo el único que esto saque a la vicdicta pública. Pero estos pueblos han vivido al margen de todo progreso y civilización cual lo demuestra su empeño de llevar esa vida mártir de trabajo y de andarines cotidianos que semejaban tribus domadas. Y llegan estas horas en la que se precisa reconocer aquellos sacrificios, en que precisa que la ayuda de todos los pueblos recaiga sobre ELDA porque cada pueblo ya ha debido, o tiene establecidos procedimientos para afrontar a las necesidades de sus habitantes con medios de trabajo o de socorro y en estos momentos se exige que sea Elda la nuevamente sacrificada, aunque para ello tenga que hipotecar su patrimonio económico representado por su industria que pese a quien pese ha de salir a flote; y ha de ser ejemplo del futuro con sus transformaciones realizadas en el orden revolucionario.

Pero Elda tiene a su alcance varios resortes en que cifrar su propia existencia y hasta la fecha no las ha llevado a la práctica. Consisten en lo siguiente: Exigir la Comisión Provincial de Abastos, al Gobernador y con conocimiento del Ministro de Comercio el derecho de adquirir aquellos productos que le corresponden para su vida, equiparada con las posibilidades de que disponga la provincia, a fin de evitar esas caravanas de mujeres y niños en busca de pan; para evitar el transtorno moral y material que estos días han sucedido con la falta de pan. Tiene también el derecho a constituirse en zona distribuidora de abastos; de acuerdo con Alicante, Elche, Alcoy y Villena. Tiene a su alcance la oportunidad para exigir que en todas las localidades se constituyan Comisiones Locales de Abastos con el fin de llevar un riguroso control de los productos que en nuestra provincia se cosechan y de las que todos podamos importar, y con este procedimiento daremos la puntilla a los eternos aguiotistas, a los almacenistas y acaparadores que días atrás han provocado esas manifestaciones callejeras pidiendo la anulación de los Comités, sin duda (por que tenemos pruebas) para una vez lograda esto, erigirse ellos en Cooperativas o sociedades, para especular como antaño con lo que no se debe, ni se puede especular; con los productos de primera necesidad.

Además es hora la ocasión para exigir deberes a los que desde Monóvar Petrel o Sax exigen de una forma pobre y lamentable derechos. Es hora de que los sindicatos del Ramo de la piel piensen en zanjar de una vez para siempre la cuestión de la competencia comercial y celebren un pleno regional en la que todos los pueblos nivelen sus salarios para que no puedan haber pueblos en donde trabajen con demasía de felicidades y con seguras utilidades y otros que se vaya acentuando sobre ella la crisis y que éstas no puedan lograrse. No solamente lo pido yo, sino que los trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T. de Valencia lo vienen señalando y reclamando con insistencia y a los que no les debe hacer oidos sordos.

A esos pueblos que han amenazado con el cerco a Elda les lanzo la venganza que en estos momentos merecen; mientras que pueblos como Elche y otros sin correspondernos han prestado toda su colaboración, toda su ayuda a Elda y así lo harán, llegando si para el buen fin de la guerra y de la revolución es preciso a declararles el boicot a esos que ahora inconcientemente buscando trabajo en otros pueblos, mientras abandonan su puesto en este pueblo que siempre ha demostrado saber estar a la altura de la solidaridad y de la justicia.

Se ruega a quien pueda dar noticias, del sitio donde se encuentre, el miliciano de Elda, José Carretero Beltrán, perteneciente a la División Lister, 4.° Batallón Heredia, 2.ª Compañía, Hortaleza, Madrid, que fué herido entre el Pardo y la Casa de Campo, lo comunique a la mayor brevedad posible a esta Redacción.

La revolución y la guerra son inseparables

Sería pueril negar que la guerra y la revolución no pueden hacerse al mismo tiempo. Esto, naturalmente puede negarlo un político retrógrado y un concepto muy bajo de las cosas. La guerra sin la revolución no puede ganarse. Son dos líneas paralelas hermanadas que marchan al unísono hacia la victoria.

Es inconcebible que ciertos sectores proletarios, no se hayan dado cuenta de la transformación que se está operando en la Península Ibérica.

¡Cuán triste y doloroso es oír a partidos determinados decir que luchan por una República parlamentarial Triste, pero esta es la realidad. Todavía no se han dado cuenta del momento grandioso que vivimos; de la ocasión propicia que se nos ofrece para desligarnos de todo lo viejo, caduco y corrompido de esta sociedad maldita y denigrante que impera en nuestro suelo y hacer la revolución sobre bases sólidas y potentes. Revolución que dignifique la vida de los productores. Revolución que acabará con todos los ineptos, parásitos y burócratas que nos está dando la guerra. Revolución que termine con el estado de diferencia que existe en la actualidad.

Ya es hora trabajadores, que os déis cuenta que todavía pasamos hambre y viscisitudes, mientras los eternos vagos profesionales continúan su festín comiendo opíparamente y cobrando sueldos elevadísimos.

¿Cuándo despertaréis del letargo en que os tiene sumidos la política? Romper al fin las cadenas que oprimen vuestros pensamientos, descongestionándoos ya de una vez de lo que el Estado y la política son y serán: la opresión y la tiranía de los pueblos.

Los pueblos no necesitan caudillos ni jefes. Se bastan ellos solos para orientarse y regir sus destinos, que como productores son los únicos que tienen derecho y razón para hacerlo. ¿Quién puede intervenir como político o intermediario en lo que producen los parias del mar y de la tierra? Absolutamente nadie.

Creemos llegado el momento de que se le entregue a los Sindicatos, campos, fábricas, minas y talleres, para coordinar y multiplicar la producción, siendo esta la fórmula más eficaz para llevar la guerra hacia la victoria y ganar la revolución.

FERNANDO GIL

Subsanando un olvido de imprenta

El artículo insertado la anterior semana titulado: «¿Somos hombres o mercaderes», debía haber ido avalado al pie por «Un grupo de milicianos del Frente de Aragón».

COMARCALES

Consignas y posturas para todos los gustos

Estamos asistiendo a una exacerbación, del buscar la oportunidad y el efecto; de emplear para cada pueblo una táctica por parte de determinado sector político, que no sabemos a donde nos conducirá esto, si estos individuos no se dan cuenta del perjuicio tan tremendo que con su actitud negativa infiere a los trabajadores y por ende a la guerra y la revolución.

Para hacer su propaganda y desarrollar sus actividades adoptan tres posturas completamente diferentes y convencionales y adaptadas cada una de ellas a la hegemonía o la influencia que en cada localidad puedan tener. Y lo peor es que la mayoría de las veces arrastran consigo a los compañeros de la U. G. T. que no sienten ni mucho menos, todas esas consignas estrambóticas, y de última hora que surjen y florecen como las setas en terreno húmedo.

Unas veces los oyes hablar de una manera lógica y razonable, como haría cualquier organización antifascista que verdaderamente desee ganar la guerra y quiere la emancipación del trabajador. Están en un pueblo de nula influencia y de escaso número, contándolos «todos». De cuando en cuando también se aprovechan de cualquier conyuntura que surja en el pueblo para azuzar, sin saber quien pueda ser el embestidor, a lo menos con responsabilidad. No existen.

Otras, peroran de una manera enfibia y gris, formando una amalgama de conceptos. consignas, tipo «A por los tres litros de leche», que te quedas sin saber si allí hablaba una persona con sentido común o quien hablaba.

Y queda la otra, que es la peligrosa, la que hablan y actuan de una forma bravucona y cínica, que parece que estuviéramos entre bandos fascistas a juzgar por los extremos a que llegan. Ahí está Madrid con su Cazorla en «orden particular». Pueblos y más pueblos castellanos que han sufrido la inquisición de estas gentes. Murcia, con su cheka, como retraro de cuerpo entero. Pueblos cercanos de nuestra comarca, donde todo esto es meter ruido, con manifestaciones y propagandas ridículas. Y luego el grado de cinismo que ha de tenerse en la piel, dura como el granito, para hacer la baja y canallesca propaganda que se hace en el extranjero, de los anarquistas, a quienes no les igualarán nunca a honradez y sinceridad, ni a percepción tampoco que ya es bastante. Bulgaria es un ejemplo que rezuma asco y desvergüenza.

JOSE LUIS

ECOS DE NOVELDA

Los de la C. N. T. ya estamos eliminados de toda responsabilidad en la gobernación y administración del pueblo, los compañeros de la U. G. T. pueden estar tranquilos que no les estorbaremos en su gestión; buena suerte, compañeros.

—

El Primero de Mayo de 1937 pasó en Novelda como un día de trabajo, se lanzó un manifiesto que fué firmado por el Partido Comunista y otros partidos, también lo firmó la U. G. T., solo nosotros no lo firmamos y es que el autor de este manifiesto, nos considera tal vez como lo que estamos demostrando, más prudentes que ellos.

—

La U. G. T. nos invitó para la velada del Primero de Mayo y nosotros acudimos sin reservas, con la bandera de la C. N. T. y la F.A.I. ¿Verdad que contrasta nuestra actitud con la vuestra?

—

Camaradas de la U. G. T. de Novelda. Nosotros, los de la Confederación, creíamos que todas vuestras promesas de aproximación eran sinceras; pero por los actos y por el reto lanzado por el más influyente de vuestra organización y del Partido Socialista, ya no nos queda duda alguna. Son falsas vuestras promesas.

Dice el compañero Alted que habrá sangre entre nosotros y le contestamos que cuando matemos al conejo, y al insistir que habrá pólvora le contestamos que la Confederación no la derramará luchando en contra de sus compañeros de trabajo de la U. G. T., pero que si algún dirigente reclutara algunos malvados para derramar ese líquido, que la Confederación lo tiene siempre dispuesto para verterlo por la causa antifascista, crea Alted y todos los que intenten buscarnos, que nos encontrarán; pero ya sabe el pueblo quienes son los provocadores y de quien parte la agresión.

C. A.

ASPE

Lamentamos oir en estos momentos cosas, como que, tengan que ser los partidos, los que a estas alturas y en esta hora, hayan de ganar la guerra, porque de lo contrario tendrán que retirarse las sindicales, según dijeron, si mal no recordamos, los compañeros que tuvimos el gusto de escuchar en el mitin del Primero de Mayo; en el que además se dijeron otras cosas de muy mal gusto, para los hombres que dirigen dignamente, las dos grandes centrales sindicales de España,

El compañero, Luis Caballero, que vino en representación del Partido Socialista de Alicante, nos vino diciendo que la unificación de los partidos políticos será, porque aquí en Aspe, llevan la dirección de la U. G. T., los compañeros que aludimos anteriormente.

Entre otras cosas nos espetan, que en nuestra gloriosa Cataluña, se ha ido a la bancarrota, por culpa de los hombres que han querido llevar a las masas a ganar la guerra y al mismo tiempo hacer la revolución. Eso, no lo toleraremos más a los compañeros que sean y vengan de donde vengan.

COMITÉ DE PROPAGANDA Y PRENSA

¡ADELANTE, HOMBRES LIBRES!

Estamos viviendo una guerra y como en todas, tenemos que amoldarnos a las circunstancias, y no perder el tiempo inútilmente, porque los momentos actuales no son los más propicios, para plantear y discutir problemas que no nos favorecen en nada. Pero lo que sí precisa y es necesario que se haga hoy con más bríos que nunca, es estrechar los lazos de unión entre la clase trabajadora y olvidar las distintas ideologías, para convertirse cada individuo en un soldado más de la libertad. La guerra es algo negro, monstruoso, que por medio de su crueldad nos lleva hasta el crimen y en su loca carrera nos conduce, hacia un abismo sin fin. ¡¡Maldita la guerra!! El hambre y la miseria, es el fruto que los obreros, recibimos de ella. Los parias no ignoramos la crueldad que encierran esas hadas palabras; jamás hemos declarado la guerra a nadie sin embargo, nadie más llamado a rebelarse que los explotados. En cambio —quién lo creyera!— esta traición la han desencadenado los parásitos, los zánganos que no producen y disfrutan de la vida, con todos sus privilegios.

Nuestra libertad lo exige, el puesto de cada hombre que no se sienta esclavo, está en el frente, en la retaguardia, en cualquier puesto que contribuya, a beneficiar nuestra causa; la base principal es ganar la guerra. ¿Qué importa que se sufra, que nuestro corazón se oprima transido de dolor, viendo como en el campo de batalla, perdemos a los seres más queridos? Seamos fuertes camaradas, y pensemos en la victoria, que ella nos dará ánimos y valor, para afrontar toda clase de obstáculos. El triunfo es nuestro, no habrá quien nos lo arrebate. Para lograrlo han dado su sangre, generosamente miles de hombres honrados, no vacilando en perder la vida porque seamos más libres. Es la hora de romper las cadenas que nos han oprimido, haciéndonos la vida odiosa. Empecemos una vida nueva sin privaciones, y hagamos desaparecer para siempre, a los tiranos que nos han considerado como a sus siervos. Que cada individuo, sepa honrar su puesto, por el bien de nuestros hijo ; no retroceder ni un solo palmo, vayamos adelante siempre, avanzando hasta conseguir el triunfo definitivo. ¡¡¡ADELANTE HOMBRES LIBRES!!!

FLOR HERNANDEZ VERA

NUEVO RUMBO

El pilar fundamental de la sociedad, lo constituyen los productores, por lo tanto, son ellos los que han de extructurar, por derecho propio, esa nueva sociedad que estamos fomentando.

TAPIZ

¡Mujeres libres!

Denominativo deseado con afán en toda mujer, en lo más íntimo y hondo de su ser. Todo un triste pasado de esclavitud moral y material; de negación de derechos y acumulación de deberes; de catalogarla como una cosa y a veces peor, le hacían sentir como un lejano eco, nacido de la instintiva rebeldía en todo ser humano, ante la injusticia y el desigual trato, aun sin acertar a comprender a veces, ella misma, el porqué de esos ramalazos de protesta; le hacían entrever como una visión fugaz, el día en que pudiera proclamar alto, muy alto, su condición de mujer libre.

Todo iba en contra de ella, ley, prejuicios, ambiente, el hombre en suma, egoista y convencional, que fué quien forjó todas esas cadenas que la ataban desde tiempo inmemorial. Todo un pasado odioso, donde su única arma era la hipocresía, la coquetería y el engaño, para ser, a pesar de todo, la que imponía su capricho, de esa manera sutil y femenina que su condición de mujer conlleva. Toda una inacabable época de rumiar ensueños, como única salida a su fantasía y sensibilidad prodigiosa, agudizadas por ese mismo estado de incomprendida y sojuzgada.

Se registran avances de envergadura en muchos aspectos de la vida y ella sigue relegada a su condición de observadora, de sexo débil.

Algunos conatos de independencia económica, logrados con valentía y que se van generalizando, invadiendo los lugares donde el hombre imponía su albedrío, que no le daban el título deseado de libre, pero que indudablemente era un comienzo necesario y preciso. No citamos los casos aislados que a través de la historia se han dado de auténticas mujeres libres, porque lo que citamos aquí es el plano general.

Y el tiempo pasa. España con una fuerte corriente libertaria en su vida de relación, la más acentuada en el mundo, va interesando a la mujer por la base moral y racional que estas ideas contienen, que van prendiendo señeras y fuertes en su alma deseosa de comprensión y libertad, propensa a asimilar todas las proyecciones que su espíritu sediento recibe.

En el fragor de todo este ambiente nuevo que va creándose, lento pero seguro, surgen las agrupaciones de «Mujeres libres», como el recipiente donde se han de volcar colectivamente, para tener más consistencia, los anhelos largamente contenidos. Y comienza la lucha, más tenaz y dura que antes, impregnada de una sonrisa de alegría íntima que la hace agradable y placentera. Empiezan a actuar poseídas de frenesí. El 19 de Julio es el ventanal que necesitaban para salir a pleno campo, para bregar con más soltura e intensidad. Y lo cumplen a las mil maravillas. Dan lecciones de constancia en la retaguardia, de consistencia ideológica. Y a la par que desarrollan esta lucha titánica, no olvidan el otro aspecto, quizá el más primordial para ellas: el que les empujó a lanzarse a la conquista de sus derechos en la vida, porque rozaba ya los límites de lo incomprensible cuando todo se remozaba, se subvertía.

Han arrinconado prejuicios y crean una nueva moral sana y bella, contra la cual se estrellan todos los apetitos inconfesables y de bajo instinto, que hacia la mujer siempre se han dirigido. Todo lo que se anteponía a su liberación lo están demoliendo.

Solamente les falta arreciar con tenacidad y constancia sin límites, contra el aspecto sexual que tanto les ata todavía. Han de interesarse por este problema como un abecedario del que no se puede prescindir para llegar a estudios mayores, porque la ignorancia sobre este aspecto es casi la culpable de toda su larga esclavitud, de su lenta liberación. La mujer ha de acostumbrarse a pensar en todo momento y a exigir a los demás que lo vean así, que es «ella» y nada más; que quiere su independencia para hacer lo que crea conveniente hasta en ese aspecto, que muchísimos aún adjetivándose de los más avanzados, consideran tabú para la renovación y eleminación total.

E. S. E

El mes de Mayo ha entrado por la puerta grande.

Los hechos de gran significación acaecidos durante su comienzo dan una prueba exacta de lo que decimos.

1.° La unidad de la C. N. T. y la U. G. T., ha sido impulsada grandemente.

2.° El hundimiento del acorazado «España», es una hazaña única en la historia y tan gloriosa que solo merece admiración por la bravura y arrojo. ¡Salud, imponderable aviación roja!

3.° La rendición de los facciosos del Santuario de la Cabeza, representa otro jalón del Mayo glorioso.

Pero para que compagine con el calificativo del mes más hermoso del año, donde el deseo de vivir surge arrollador como en ningún otro, precisa que la unidad sea un hecho, no oficialmente, sino además de eso y principalmente en la práctica.

Que se ayude más y rápido al frente de Aragón, dotándolo de las armas que precise, para que acuda en ayuda de los heroicos vascos que están representando el segundo acto de «Madrid, tumba del fascismo».

Que en la retaguardia sea un hecho la movilización de la misma para la creación de ese frente económico que tanto nos urge.

AIRES MEDITERRANEOS

CULTIVADORES DEL BULO

Me han dicho... he oído decir... se dice... y a estas palabras en tono confidencial se hincha el perro a gusto del paladar de cada cual y ayer es una actitud violenta de un grupo u organización; hoy, si el gobierno central o el regional han tomado medidas para imponer a la retaguardia la paz tan anhelada; mañana no sabemos qué recojerán estos monstruos rapaces ni qué inventarán para poder sentir en su lengua de víbora, el agridulce sabor de su deber cumplido.

Ayer, hoy y mañana, si los proletarios de todos los matices, si cuantos dicen sentir con tanto fervor la causa que hoy defendemos y a la que todos debemos estar obligados a defender, pensáramos un poco el daño que ese bicho nos está haciendo, procuraríamos por todos los medios tapar sus oídos y extrangular sus apetitos, con nuestra austeridad y sinceridad de revolucionarios.

De cada gesto nuestro, no acorde con esta actitud, el derrotista compone una estrofa o un cuento pasado y una u otra cosa cae como losa de plomo sobre nuestras conciencias. Seguimos preocupándonos de muchas nimiedades y dejamos en el aire, enrarecido por tanto despreocupado, nuestros más interesantes problemas. Vayamos a ellos sinceramente, noblemente y tendremos la mitad del camino superado.

Despreciemos, aniquilemos fulminantemente a quienes nos hacen todo el mal y procuremos sobre todo no cobijar bajo los pliegues de nuestras dignas enseñas a gentes sin escrúpulos, que solo tiene la misión de separarnos en casa y dividirnos en la calle.

Son muchos los que nos sitian, pero con constancia, nobleza y buena fe los eliminaremos todos.

M. M.

Barcelona, mayo.

DEL MITIN C. N. T. - U. G. T. EN EL PRINCIPAL DE VALENCIA

A la par que se hace la guerra, la revolución

Ya lo esperábamos. Es el único modo de pronunciarse que mejor se adapta a la hora actual. La propaganda de cierta gentecilla, desde que vamos con el movimiento, no hace más que gritar, «la guerra», «la guerra, olvidemos ahora la revolución; dejemos a los patronos que sigan siendo dueños de las fábricas y campos, así confiarán en que son suyos». Claro que no se puede pedir mayor idiotez. En un momento, que sólo los propietarios y patronos, asaltadores de vidas y haciendas, han sido los provocadores de estos meses de sufrimiento y castigo para la civilización española, pedir que se les deje todo en sus manos, para que siga siendo el proletariado la víctima doblemente, sin aumentar ni quitar, se puede llamar TRAICION Y CONTRARREVOLUCION.

Como se sabe que en España hay gran cantidad de patronos y rateros, han convertido la defensa de los intereses de la burguesía —pequeña y grande— en una consigna que indiscutiblemente se acoje con interés, pero no por los obreros, sino por sus traidores que propagaron la revolución tantos años como nosotros y a la hora de la verdad, les tira más ir contra los obreros, que con ellos.

¿Se responde a una consigna de gobierno con esa posición? No. El Gobierno aún no ha dicho lo que debe hacerse con las Industrias y si algo ha hecho no quita a la clase trabajadora el que siga su revolución. Porque el Gobierno no hará la Revolución, sino que inconscientemente la entorpecerá. La revolución la ha de hacer el proletariado español y el gobierno tiene que convertirla, en norma del mismo Gobierno. Porque desde él no se puede hacer nada efectivo por la revolución, si se le deja todo a su cargo; menos aún cuando ha de preocuparse de tanto problema internacional y bélico.

Por ello son traidores a la clase trabajadora, todos los que de un modo o de otro se ponen al lado de la burguesía, antes que al suyo; por ello son traidores a la revolución todos los que se arrepienten de que haya llegado; por ello son traidores a España todos los que coinciden en la defensa de lo que defienden los Requetés y Falangistas; por ello son traidores a nuestra patria todos los que se ponen frente a los intereses legítimos de la tierra nuestra, de la idiosincrasia nuestra, nuestro temperamento y modo de ser.

Por ello ha sonado la hora de la verdad. El Sub-Secretario del Ministerio de la Guerra en el mitin del 1.° de Mayo en el Teatro Principal, coincidiendo con el clamor popular, —ya que solo es popular el que coincide con el de los obreros; y con lo que está machacando la Confederación Nacional del Trabajo por no haber abandonado a los trabajadores,— ha dicho:

«Hay quien no piensa en otra cosa que en la guerra, olvidando la revolución, ¿para qué nos serviría el ganar la guerra si perdiésemos la revolución? Para nada. En cambio ganar la revolución, significa que hemos ganado las dos cosas».

No es solo el Sub-Secretario del Ministerio de la Guerra, compañero Carlos de Baráibar, el que se pronuncia como es el momento, sino muchos hombres de prestigio revolucionario en España. En cambio todos los que se muestran contrarios a esta posición, su revolucionarismo no se ha visto nunca ante los trabajadores; se conoce como nimias manifestaciones de adhesión a los explotados. En cambio si se les conoce como... es natural que se les conozca.

Trabajadores, no estáis solos para salvaros de vuestros sufrimientos, están los hombres más honrados de España.

Viva la Revolución y la Guerra española.

PEDRO SANCHEZ

Valencia 3-5-37.

La guerra actual y sus antecedentes históricos

V

En sus juicios sobre Godoy dicen los historiadores: «...Pero los acontecimientos que tenían lugar, sobre todo en Francia, eran muy superiores a la fina penetración, del antiguo guardia de Corps, que vivió cegado por la aureola de Napoleón, engañado por este y uncido al carro de su gloria, esperando conservar por la protección del emperador francés su elevada posición social.»

Pero a la desmedida ambición de Napoleón no le bastaba con el sometimiento de nuestro monarca y sus ministros a sus planes imperialistas, sino que soñaba con la conquista de España, y a este fin, y con el pretexto de su guerra con Portugal, invade la península por un verdadero ejército que se apodera de las principales plazas militares tales como la Ciudadela de Pamplona, el Castillo de Monjuich y otras. Estos hechos mostraron al pueblo español los propósitos que animaban al Emperador francés, y la traición de los gobernantes, lo que motivó infinidad de motines populares contra Carlos IV y Godoy, algunos de los cuales revistieron bastante gravedad, sobre todo el de Aranjuez, donde los amotinados asaltaron el palacio real y se apoderaron de Godoy al que arrastraron. Estos sucesos, que, denotaban la a versión del pueblo al cobarde Carlos, obligaron a este a abdicar en el Príncipe Fernando.

Pero los designios de Napoleón se van cumpliendo, y el día 23 de marzo de 1808. Murát, al frente de numerosas tropas francesas hace su entrada en Madrid al mismo tiempo, y pretextando el deseo de celebrar una entrevista, Napoleón consigue que marche a Bavona Fernando VII, así como el ex-monarca Carlos, María Luisa y Godoy. «Napoleón les hizo un recibimiento ostentoso, y después, en días sucesivos, hijo y padres dieron el espectáculo de las escenas más vergonzosas que se registran en la historia de España; hasta que Napoleón, convencido, si ya no lo estaba, de la calidad moral de aquellos personajes, consiguió primero, que, Fernando renunciase a la corona y el Principado de Asturias, y luego que Carlos IV abdicase en favor del Emperador el trono de España. A cambio de estas cesiones, Carlos recibiría el palacio de Compiegne y el de Chambord y 30 millones de reales de renta, pudiendo acompañarse de cuantas personas quisiera. Fernando conservaba su consideración de príncipe del Imperio, un millón de reales de renta y algunas posesiones.

Carlos IV, con su comitiva, salió para Fontainbleau y después para Compiegne; Fernando con la suya marchó a Valencia (9 y 10 de mayo de 1808)».

Frente a esta España oficial de traidores, se alza el verdadero Pueblo español que escribe la página gloriosa del 2 de mayo en Madrid.

Este ejemplo heroico del pueblo madrileño, al oponerse a la invasión napoleónica, fué seguido por toda España, hasta que finalmente fué arrojado de su suelo el invasor. El pueblo español, solo, sin gobierno, y hasta sin medios, con su coraje y heroísmo enseñó al Mundo que el gran coloso, el altanero y omnipotente Emperador, podía ser vencido. Y en la historia de nuestra independencia y de nuestras libertades populares, quedarán grabados para siempre la lista interminable de héroes libertadores, que, cual el alcalde de Móstoles, supieron sentirse españoles ante la invasión extranjera, y dignos ante la traición vergonzosa de sus gobernantes. Aquellos nombres gloriosos, se están uniendo ciento treinta años después, los de la nueva Guerra de nuestra Independencia. Ahora, como entonces, la venta y la traición se han consumado; pero igual que en aquella ocasión, la España auténtica enseñará al Mundo el camino de la libertad de los pueblos, arrojando del suelo de libertad a los invasores, y a los traidores que les trajeron.

ANTONIO CUENCA

(Continuará)